

Hasta 17 empleados tienen claves de acceso a bodega de placas

Impera descontrol en 'control' de ICV

► Afirman en Instituto que hace dos años sólo tres personas sabían los códigos

Angel Charles

El caos en el manejo del Instituto de Control Vehicular, que desembocó en el robo de 313 mil juegos de placas en el organismo, también se evidencia en el descontrol sobre las claves de acceso a la bodega donde se almacenan las láminas.

Mientras que hasta hace dos años sólo tres personas manejaban la clave de ingreso a ese lugar, para mayo de este año ya eran 17 diferentes trabajadores los que la conocían, revelaron fuentes allegadas a la investigación y empleados del mismo Instituto.

"Para mayo pasado había 17 personas con la clave de acceso a la bodega del Instituto ubicada en la Colonia Reforma", dijo una de las fuentes.

"Según la empresa Alarmas Nacionales, que maneja las cuestiones de seguridad", agregó, "todos ellos manejaban la clave.

"Imaginate el descontrol que había", destacó. "Son muchas personas para tener acceso a la bodega.

"Eso es un problema muy grande, no sólo de resguardo del patrimonio, sino de seguridad".

La Procuraduría estatal concluyó que el robo de las placas en la bodega fue cometido sólo por Santiago Adrián González López, coordinador de Operaciones del Instituto, y por su hermano Homero.

Empleados del ICV relataron que sólo los vigilantes están diariamente resguardando la bodega y que ésta es abierta cuando llegan a cargar o descargar cajas de placas, pero bajo la supervisión de quienes poseen la clave.

Afirmaron que, por cuestiones de seguridad y resguardo del patrimonio, esa clave era manejada por tres empleados.

"Las llaves las tenían sólo tres personas hasta hace dos años", comentó uno de los empleados. "Era Santiago Adrián, como el encargado de la administración de las láminas, y dos personas más del área administrativa.

"Aquí el material de resguardo no sólo implica un recurso económico, sino de seguridad y de control", explicó, "por eso estaba limitada la clave, pero de pronto creció el descontrol.

"Vamos a poner un ejemplo similar: en un banco nada más una persona -el gerente- trae la clave para poder acceder a la caja fuerte, no se la dan a todos los cajeros.

"Ahí (en el ICV) es lo mismo. Sólo ciertas personas traían la clave... (pero), de un tiempo para acá, había muchos que tenían esa clave".

EL NORTE destapó el 9 de julio el robo de 175 mil juegos de placas, lo que originó el cese del titular del ICV, Pedro Morales Somohano, y el arraigo de Israel Carrillo, coordinador Administrativo, y de Edgar Cárdenas, empleado de la Coordinación de Operaciones, que días después

fueron exonerados.

Tras 11 días, la Procuraduría estatal dio por concluido el caso al determinar que las láminas fueron robadas por Santiago Adrián, cuyo paradero se desconoce, y su hermano Homero, que está arraigado.

Al dar por cerrado el caso, el Procurador Adrián de la Garza también señaló que no había testimonios que relacionaran a Morales con el robo de las placas, quedando libre.

Sin embargo, al descubrirse que las placas desaparecidas eran 313 mil, el Estado reabrió el caso.

Ayer, al reiterar que la averiguación por el robo continúa abierta, el Gobernador Rodrigo Medina no descartó que Morales sea requerido de nuevo, como demandan organismos intermedios, pues el ex director firmó la compra de 71 mil juegos de placas extras que serían parte del lote de las desaparecidas.